



El Tesoro de la sombra

Jodorowsky

ilustraciones de

Boucq

Les Humanoïdes Associés

Antes de morir,
un mercader hizo
vaciar su cuerpo
en bronce
e incluyó en
su testamento
el siguiente enigma:
"Ahí donde caiga
la sombra de mi estatua,
encontraréis
un tesoro enterrado".
Hora tras hora,
durante un año,
sus hijos cavan
la tierra.
Pero, según el grado
del curso del sol
en el cielo, la sombra
indica puntos
siempre distintos.
Su búsqueda es
en vano hasta el día
en que, a mediodía
exactamente,
un servidor
astuto rompe
el pedestal
a martillazos
y exhuma
el tesoro...



Prólogo

*Inspirados por esta historia,
hemos intentado
expresarnos
tan brevemente como fuera posible.*

I. Jodorowsky y F. Boucq

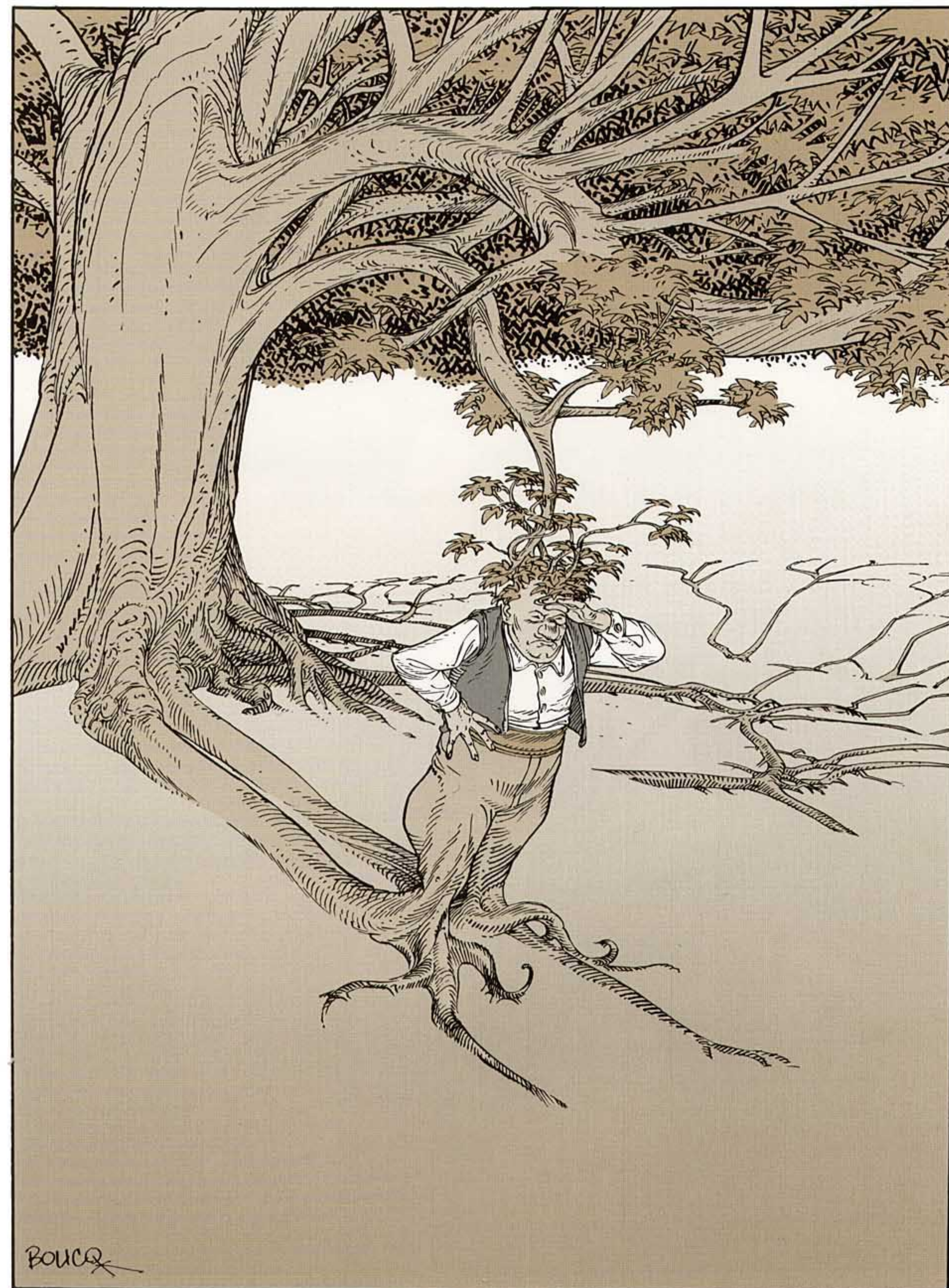


Jodorowsky Boucq

El Tesoro de la sombra

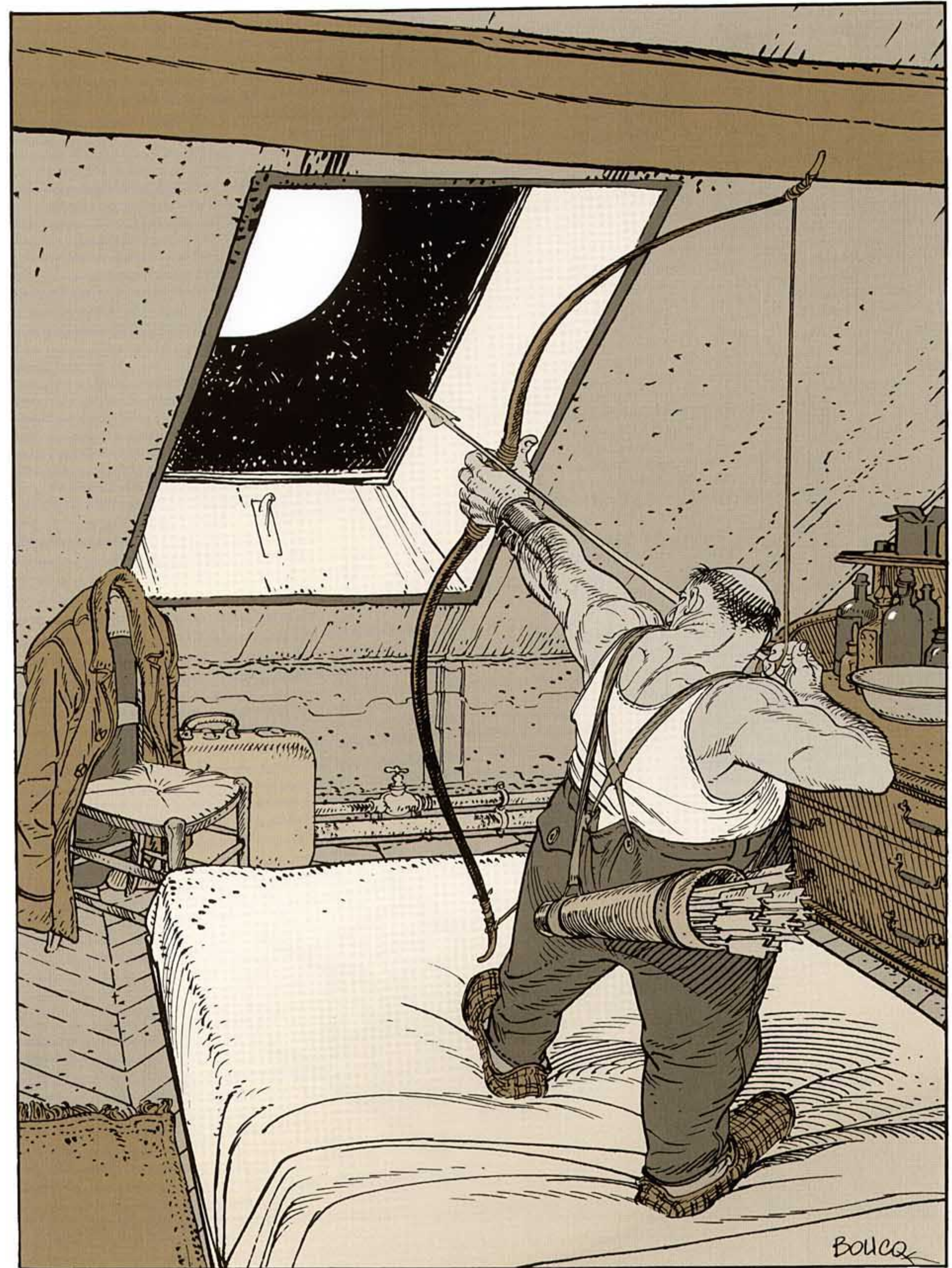
1 El Conocimiento

Avanzaba por el desierto.
Miró a la derecha y un árbol surgió a la izquierda.
Volvió la cabeza hacia la izquierda;
el árbol desapareció para situarse a la derecha.
Lanzó la mirada hacia atrás,
el árbol reapareció delante.
Buscó justo delante, el árbol brotó detrás.
Cerró los ojos para ver si no se le llevaba con él.
Se convirtió en el árbol.



2 Ideal loco

Un arquero deseaba cazar la luna.
Noche tras noche, sin tregua,
lanzaba sus flechas en dirección al astro.
Los vecinos se burlaban de él.
Imperturbable, tiraba sus flechas.
Jamás abatió a la luna,
pero se convirtió en el mejor arquero del mundo.

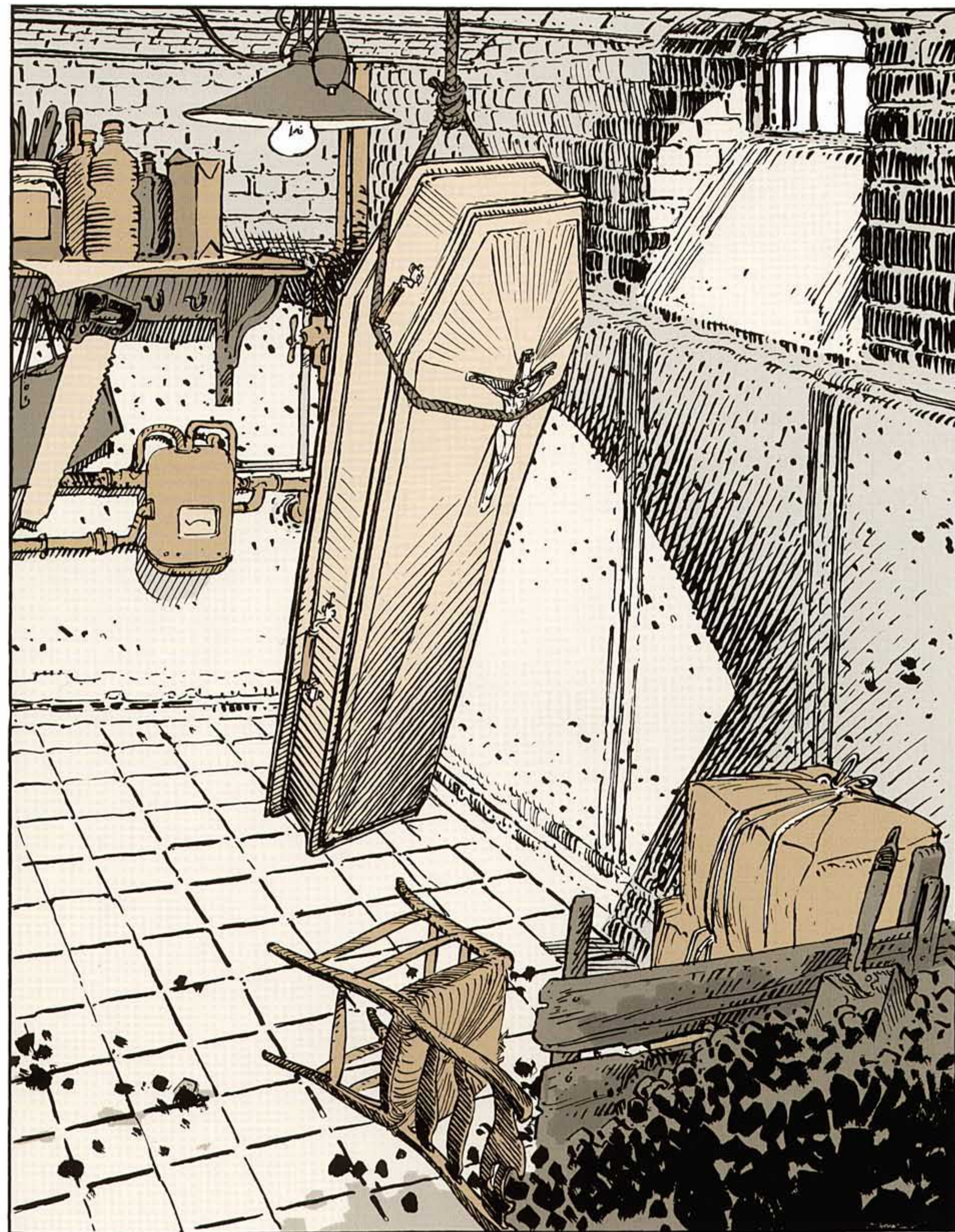


3

Velada fúnebre

Tal era el llanto amargo del ataúd:

“¡Nuestro destino es cruel:
quien nos hace no nos ama,
no le servimos a quien nos compra,
y a quien le servimos nunca nos ve!”.



4 La Libertad

El árbol decidió viajar.
Cuando consiguió liberarse del suelo,
comprendió que sus ramas eran raíces celestes.



5

Arte marcial

Preguntaron un día a un guerrero invencible
por qué adoptaba un aire tan humilde
para recorrer las calles.

Mostró su mano abierta y respondió:

"Mis cinco dedos son cinco señores.

Estos cinco señores se inclinan ante mí."

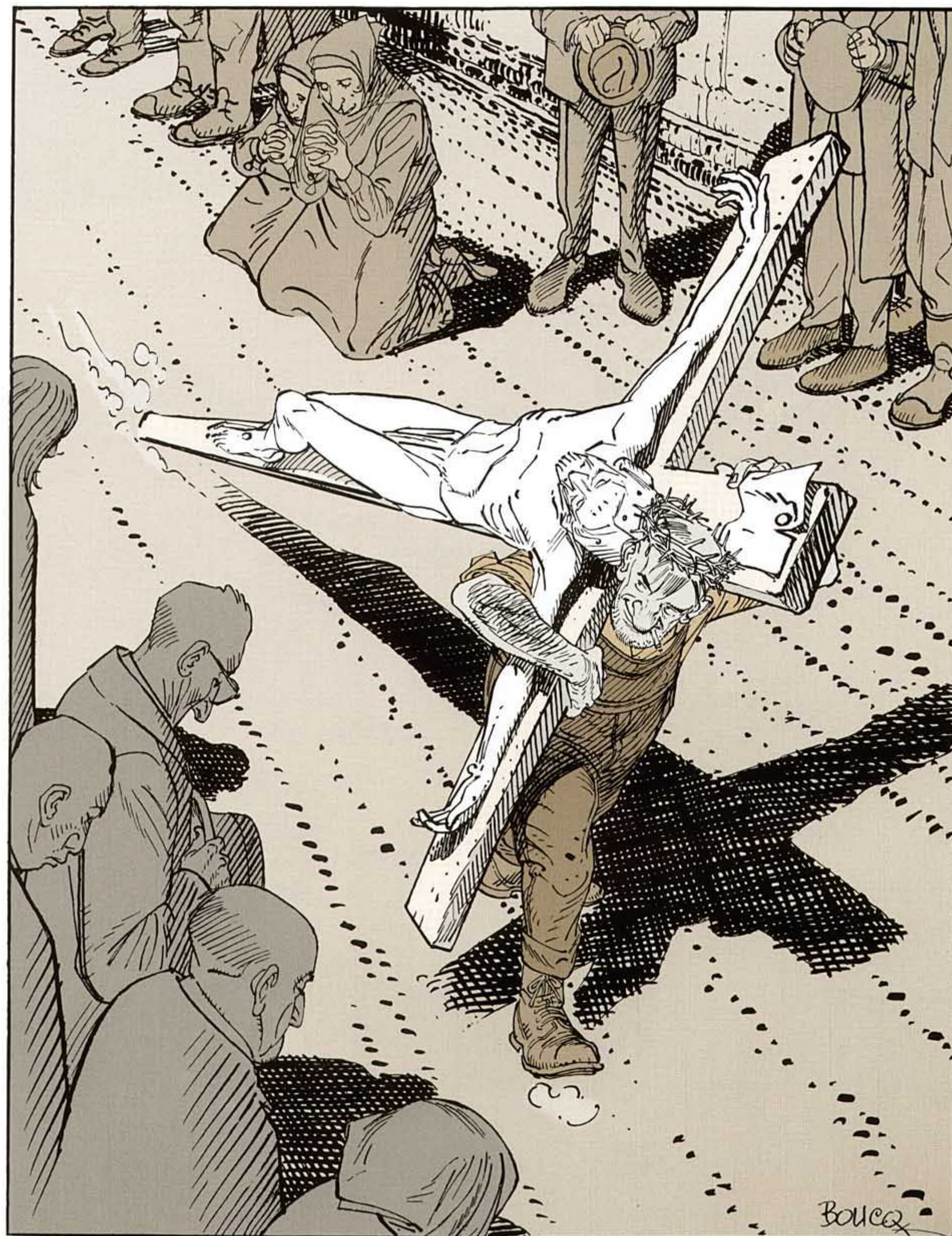
Cerró la mano para mostrar su puño cerrado.

"Cuanto más humildes son, más fuerza me dan."



6 Delirio de grandeza

Un yesero lleva un Cristo a una iglesia.
Constata que, en la calle, los paseantes
se postran a su paso.
Cree que es a él a quien rinden homenaje.
Siente que se convierte en Dios.
Rompe la estatua y abre los brazos.
No comprende por qué le tiran piedras.

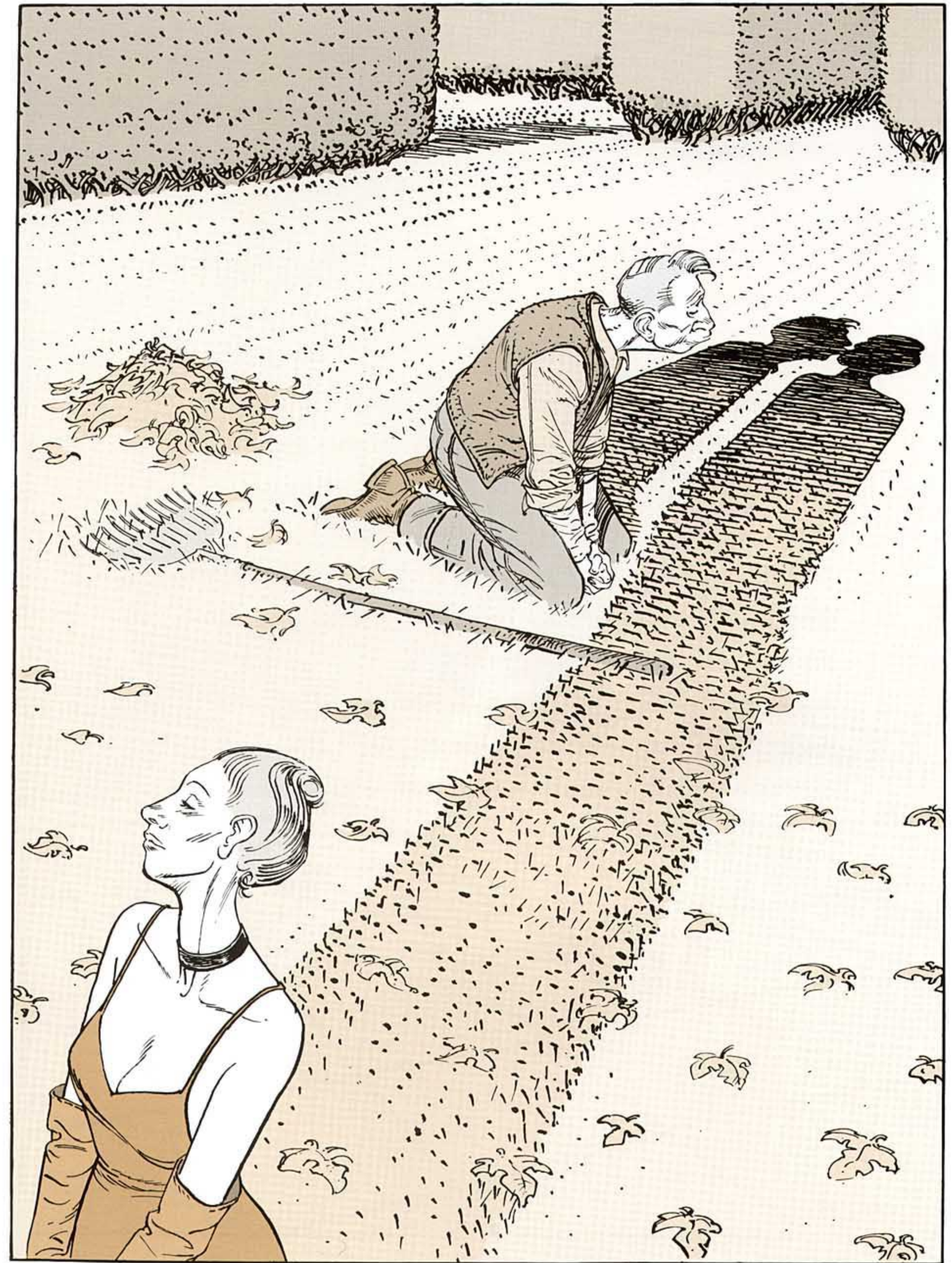


7

Calidad y cantidad

No estaba enamorado de ella,
sino de su sombra.

La visitaba al alba, a la hora
en que su bien amada era la más larga.

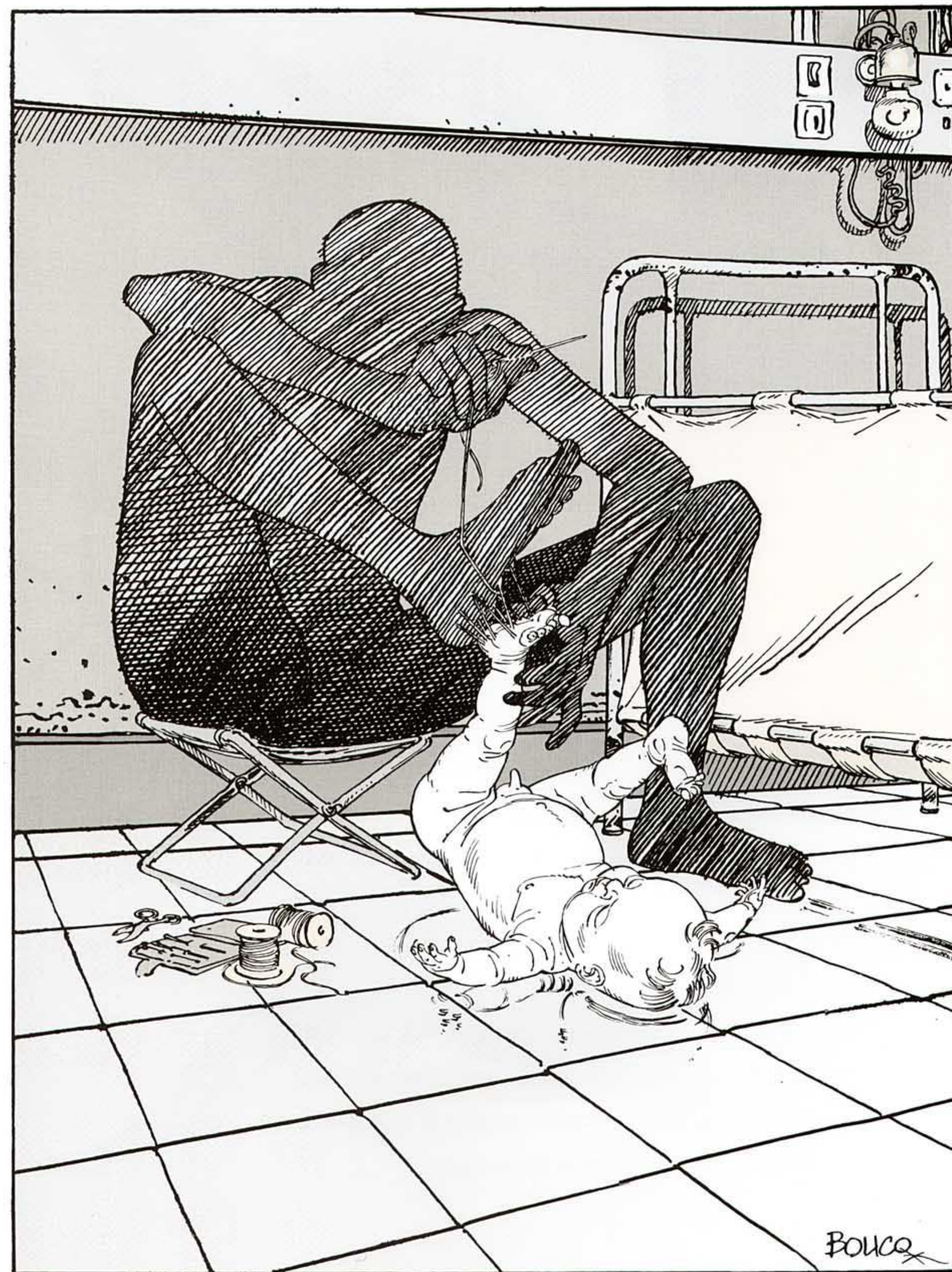


Bolice

8

Ser y parecer

Una sombra había renunciado al lujo y los placeres para trabajar duro durante la mayor parte de su vida. Por fin, reunió la suma necesaria para la compra de un cuerpo de carne y hueso. Muy orgullosa, cosió ese cuerpo a sus pies y le obligó a cumplir con todo tipo de tareas inútiles con el único objetivo de brillar a los ojos de las otras sombras que, cansadas de manipular sus cuerpos después de tantos años, ya no los movían más que según automatismos, fáciles de ejecutar.



9

El verdadero milagro

Un hombre se vistió de Cristo, trepó a un árbol y convocó a grandes gritos a los habitantes de la aldea, anunciándoles que era el Hijo de Dios y que iba a realizar milagros:

“Voy a arrojarme al vacío y volar como un águila.”

Saltó, cayó al suelo y se rompió una costilla.

Los aldeanos le insultaron, le trataron de impostor.

El hombre, incorporándose dificultosamente, respondió:

“Si tuvierais fe en mí, volaría.”

Los aldeanos le replicaron:

“Vuela primero, y después creeremos en ti...”

Un loro que pasaba por allí escuchó estas palabras. Dijo:

“Aunque nadie tiene fe en mí, vuelo.

Y a pesar de que vuelo, nadie cree en mí...”

Pero los aldeanos, muy ocupados en lapidar al Cristo, no le prestaron atención alguna.



10

Lejos de los ojos

A un hombre santo que, en plena noche, seguía una senda atravesada por hormigas a las que, alumbrando dificultosamente el camino, intentaba no matar, un loco le dijo:
“Oh, virtuoso varón, tengo la solución a tu problema: ¡apaga la vela, camina en la oscuridad y no tendrás remordimientos!”



Bauca

11

El virus

"Santa Madre de Dios, asiste a este niño.

Camina por los aires y nunca toca el suelo.
Flota por la casa como un globo,
lo cual es muy molesto para las visitas,
cuyos sombreros son manchados por su orina,
y cuyos trajes engalana peor aún. Hace milagros estúpidos:
multiplica arañas y ratas.

Además, huele a azufre porque es imposible
bañarlo: no quiere entrar en el agua e insiste
en quedarse erguido sobre la superficie.

Ayer, resucitó a un pollo asado.

Hoy, sin plumas ni cabeza, el desgraciado yerra
y se da golpes con los muebles, perseguido por los gatos.

¡Que sea normal, oh Virgen adorada,
que deje de devolver la vista a todos esos hombres lúbricos!
Todos eran ciegos y ahora vienen a pegar
sus nuevos ojos desorbitados en los cristales,
entregándose al placer solitario cuando, llegada la noche,
me quito las enaguas. Incluso, cuando nos quejamos
de la sequía, hace llover sobre los estanques de las salinas.
Peor, Madre Inmaculada, durante la comunión,
transformó las hostias en chorizo
para alimentar a los vagabundos.

¡Por favor, cúralo, Buena Madre,
líbralo del virus de la santidad!

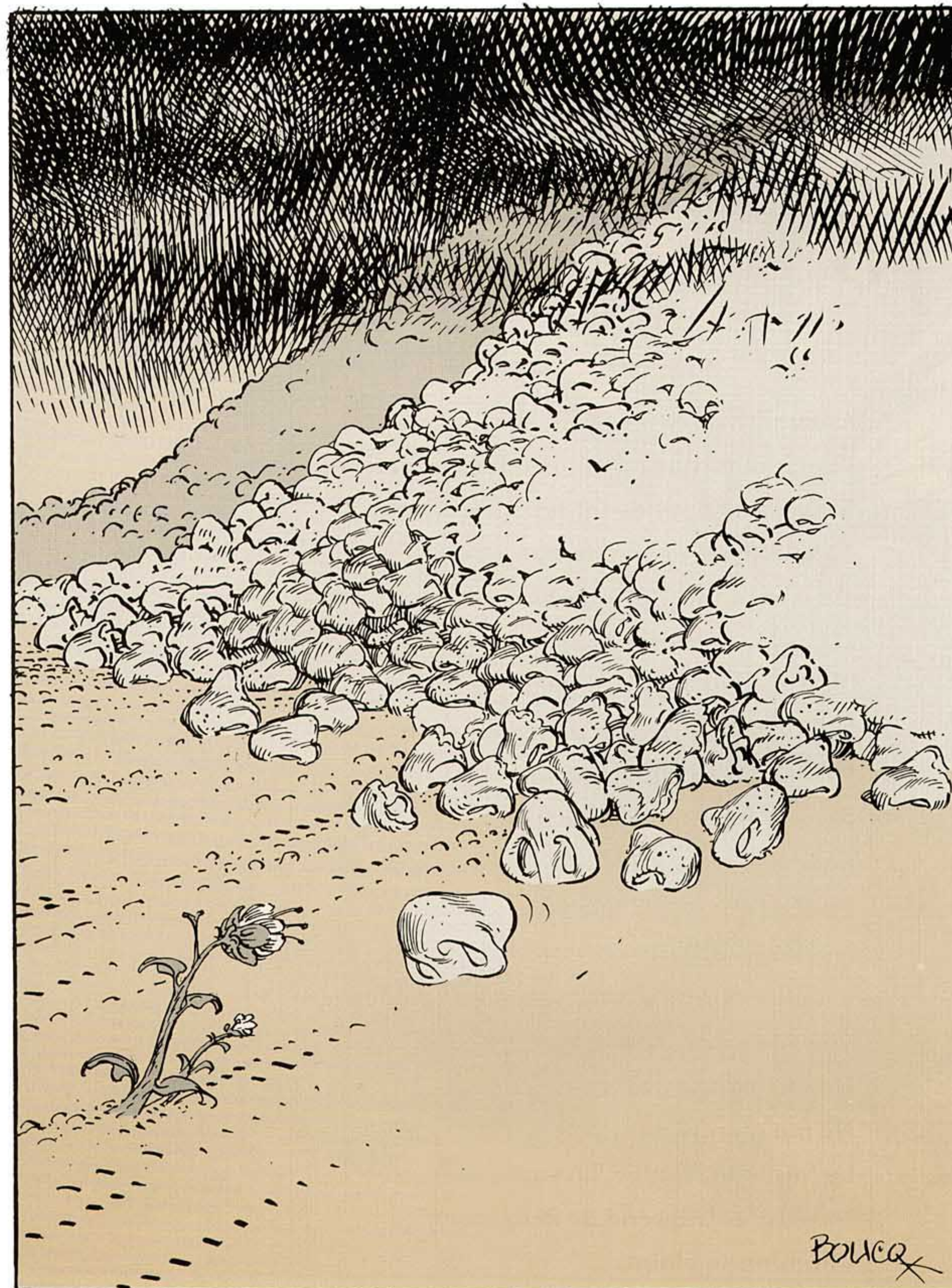


12

La solución perfecta

La fábrica desprendía una nube pestilente que impregnaba a toda la ciudad. Cansados de soportar ese hedor, los habitantes bloquearon la carretera nacional, blandiendo pancartas de protesta. Las autoridades se vieron en la obligación de escucharlos. Pero transferir o cerrar la empresa, como exigían, habría causado una pérdida enorme al gobierno.

El ministro de Economía encontró la solución perfecta: operando la nariz de cada habitante, les libró del olfato.



13

Desventura

Caminando a través del bosque,
el hombre cae sobre un león dormido.
Arrodillándose delante de él, murmura:
"Por favor, no me comas."
El animal continúa roncando.
El hombre empieza a gritar:
"¡Por favor, no me comas!"
El león parece que no le está oyendo.
Temblando, el hombre le abre las mandíbulas
y acerca su cara a los dientes
para gritar de nuevo. En vano.
El animal no se despierta.
Histérico, el hombre empieza
a rodearle dando pisotones:
"¡No me comas!
¡No me comas!
¡No me comas!"
La fiera se despierta, le salta encima y,
furiosa, comienza a devorarlo.
El hombre se lamenta:
"Qué desventura."



14

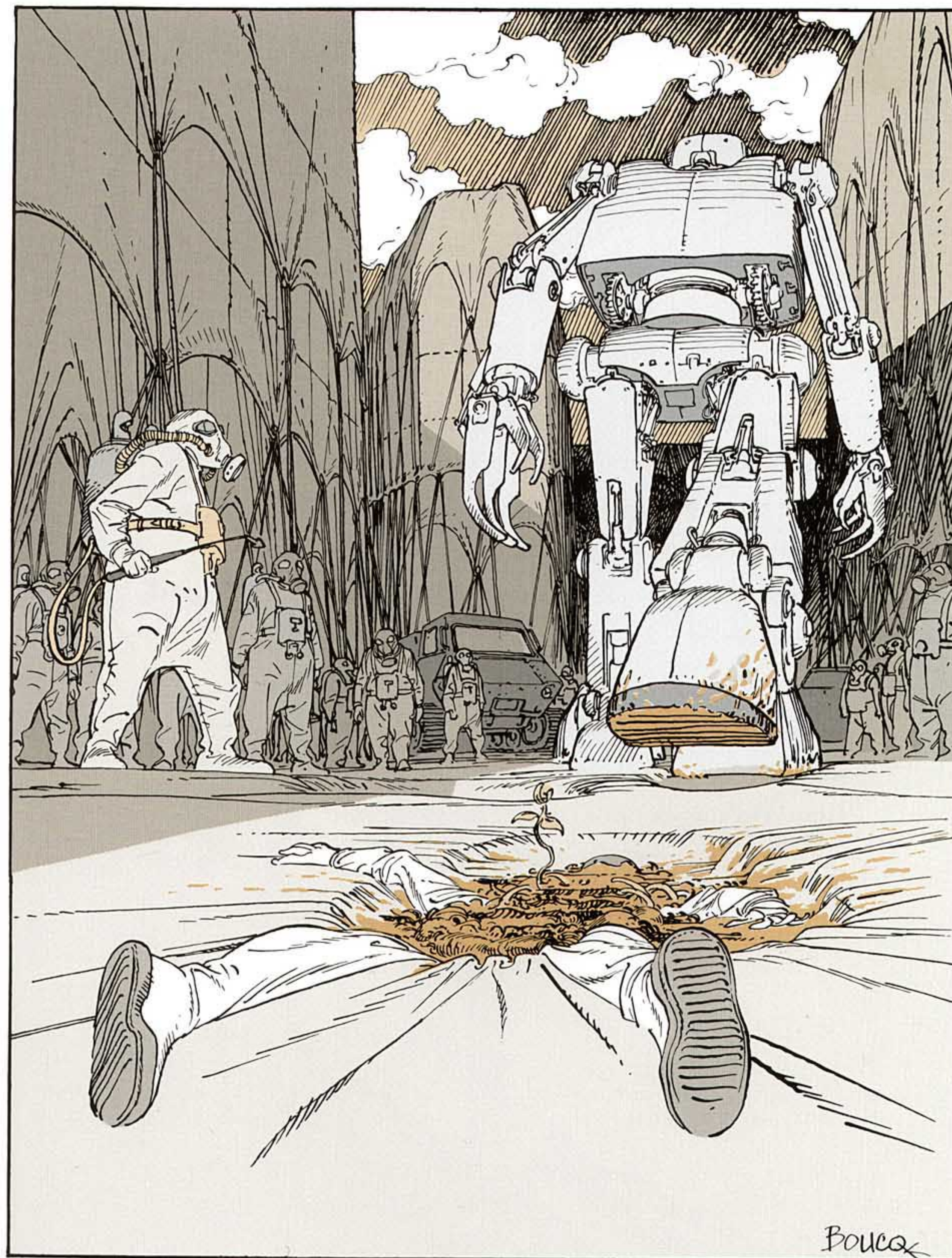
La última semilla

El suelo estaba cubierto por una capa de plástico gris que se extendía desde la cima de las montañas hasta el fondo de los mares. Un día, en una maleta olvidada durante siglos, un ciudadano encontró una semilla - la última en todo el Planeta. Corrió a través de las calles lisas para exhibirla como si se tratara de un farol.

Los ordenadores dieron la alerta. Un robot gigante detectó al exaltado y se lanzó sobre él en poco segundos, aplastándolo bajo sus botas de varias toneladas.

Reducido a papilla, el cuerpo atravesó la capa protectora y se mezcló con la tierra. Vehículos especiales extendieron plástico gris para cubrir el agujero y el hormiguero volvió a su actividad incesante.

Mientras, en el cadáver del hombre, bajo la superficie rígida, la semilla germinó. La tierra pronto se llenó de raíces. En una invasión incontrolable, los pujantes vegetales hicieron que la cubierta estallara y se expandieron por la ciudad. Los hombres recobraron la memoria.



15

Nadie sabe para quién trabaja

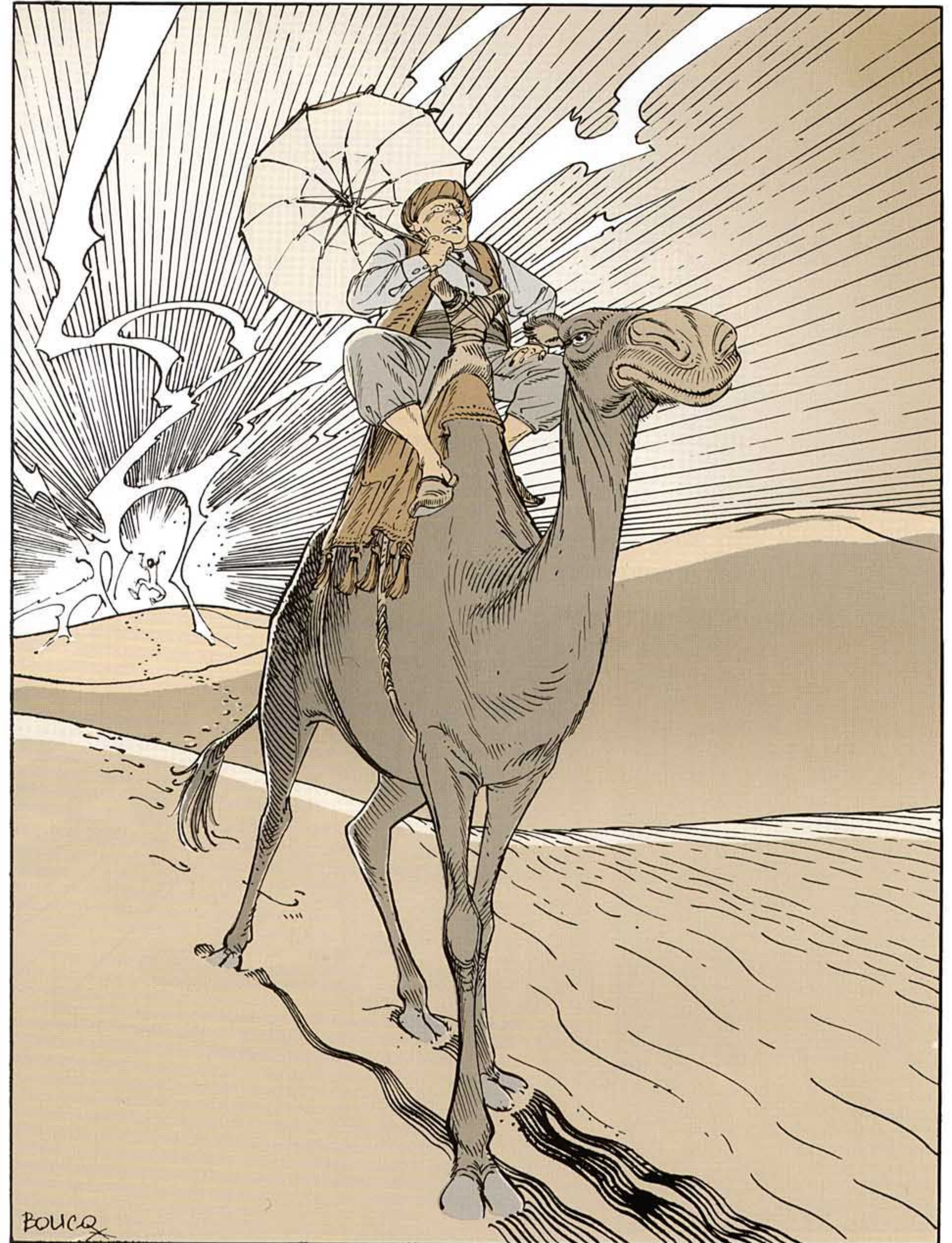
Abdul había oído decir que en un oasis del desierto, iba a caer un rayo que iluminaría a aquel que se hallara en las cercanías.

Abdul se dispuso a esperar. Pasaron horas, días, meses, años, hasta que, desesperado, exclamó:

“¡Qué idiota he sido! ¡Era mentira!
¡Ningún rayo caerá nunca aquí!”.

Subió a su camello y regresó a la ciudad.

Un paria se dispuso a comer los restos que había abandonado Abdul y, en ese instante, el rayo cayó e iluminó.



16

El bufón

- Señor, no hay nada más hermoso en el mundo que la diferencia. Creo que por eso Dios se desespera: para Él todo es igual.

- Afortunadamente para Él, tú estás aquí, tú, que no te le pareces en nada.



17

Ausencia

. Maestro, ¿dónde está Dios?

- Aquí mismo.

- ¿Dónde está el Paraíso?

- Aquí mismo.

- ¿Y el Infierno?

- Aquí mismo, Todo está aquí.

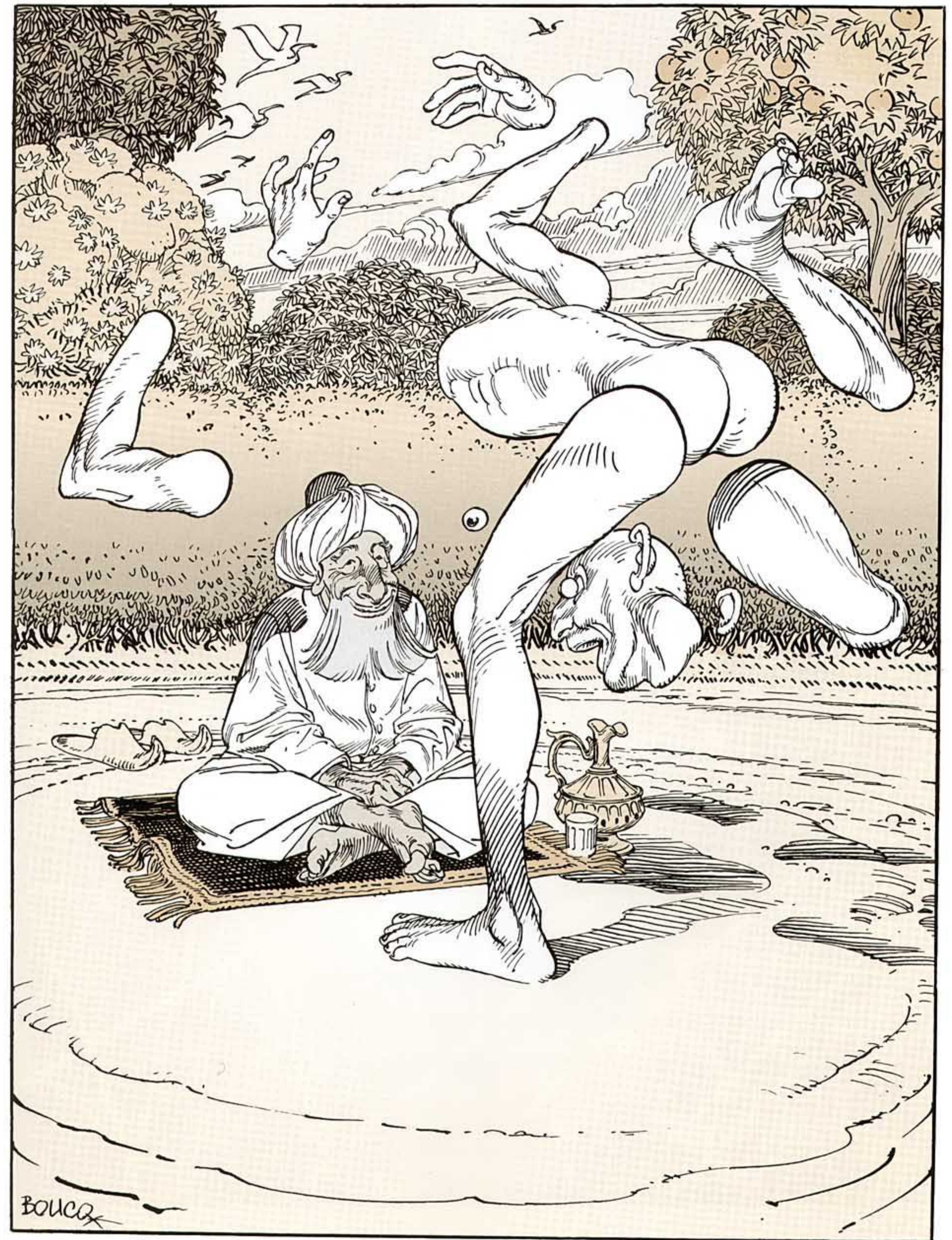
El presente, el pasado, el futuro,
todos están aquí.

Aquí está la vida y aquí está la muerte.

Aquí, los contrarios se confunden.

- ¿Y yo, dónde estoy?

- Tú eres el único en no estar aquí.



18

Las arañas sin memoria

Nadie sabe por qué las arañas olvidaron un día cómo hilar sus telas. Se volvieron muy activas, sus patas se fortalecieron y aprendieron a cavar madrigueras. Pero esa vida oscura no les convenía. Sus patas se agitaban con inexplicables hormigueos, y repetían continuamente gestos de tejedoras. Terminaron dando forma a telas ni redondas, ni pegajosas, ni transparentes, que no servían para nada, y menos para atrapar insectos. Orgullosamente, las llamaron "Arcanos". Las amontonaron en museos, y después en templos.

Un día, una araña recobró la memoria y se propuso tejer en un rincón del túnel principal una tela redonda, pegajosa, transparente. Las demás arañas no hicieron mucho caso, destruyeron esa aberración y encarcelaron a la ciudadana acusada de haber osado ensuciar la ciudad.



BoucQ

19

La reliquias

El Santo murió pero no se pudrió.
Le cortaron un pie, la lengua, le extirparon el páncreas
y algún hueso, después enviaron estas reliquias
a distintos templos. El cadáver se puso a sollozar
incansablemente. El llanto se volvió tan fuerte que hizo
inaudibles los sermones y las misas. Tuvieron que ir
de iglesia en iglesia a intentar recuperar los trozos.
Lo que provocó verdaderas batallas,
los fieles rehusaban devolver esos restos venerados.
En medio de una gresca, el páncreas cayó al suelo
donde los perros lo devoraron. Imposible desde ese momento
completar el incorruptible cadáver.
Así mutilado, continuó lamentándose.
Lo amordazaron, pero la intensidad de sus murmullos
hizo temblar los muros. Acabaron por vestirle de diablo
y le situaron a la entrada del templo,
encadenado bajo los pies dominadores de una Virgen de piedra.
Al entrar, los creyentes le lanzaban juramentos y desperdicios.



20

Los perros ladran...

Carmen y Juan formaban una pareja de una gran bondad, sin hijos pero amantes de los animales. Una fría tarde, un perro vino a mendigar alimento. Apiadándose de él, le ofrecieron asilo. Otros tres llegaron. También los recogieron. La pareja se puso a adoptar a todos los perros errantes que pasaban por allí. Pronto fueron cien. Sus amigos ya no fueron a verles, porque las visitas, en medio de los animales amontonados, se volvían insostenibles. Carmen y Juan derrocharon todo su dinero en alimento para los perros. Tuvieron que empeñarse para alimentar a los animales, que se reproducían sin cesar.

Un buen día, los dos esposos, acribillados a deudas, ya no pudieron ni alimentarse ni alimentar a la perrera. Ayunaron. Los perros, hambrientos y furiosos, devoraron a Carmen y a Juan.



Boucq

21

La Fe

En una playa lejana, un indígena vivía de la pesca. Harto de su implacable soledad, llenó de erizos una cesta y fue a venderlos al pueblo más cercano. Caminó durante tanto tiempo que a su llegada, los clientes habían abandonado el mercado. Agotado por el esfuerzo, se durmió cerca de su cesta. Le despertó un hombre moreno, muy bien vestido, que le ofreció una moneda de plata por su mercancía. Una mujer extraña, con larga cabellera verde, le acompañaba.

"Amigo, ¡qué cabello tan singular el de tu acompañante!

- ¡Más singular es su corazón, también verde!

- ¿Dónde, pues, nacen mujeres tan maravillosas?

- En la cueva de los magos, detrás de las montañas.

Quien desposa a una de estas mujeres gana, como yo, amor y prosperidad.

- ¡Yo también quiero encontrar una mujer como ella!"

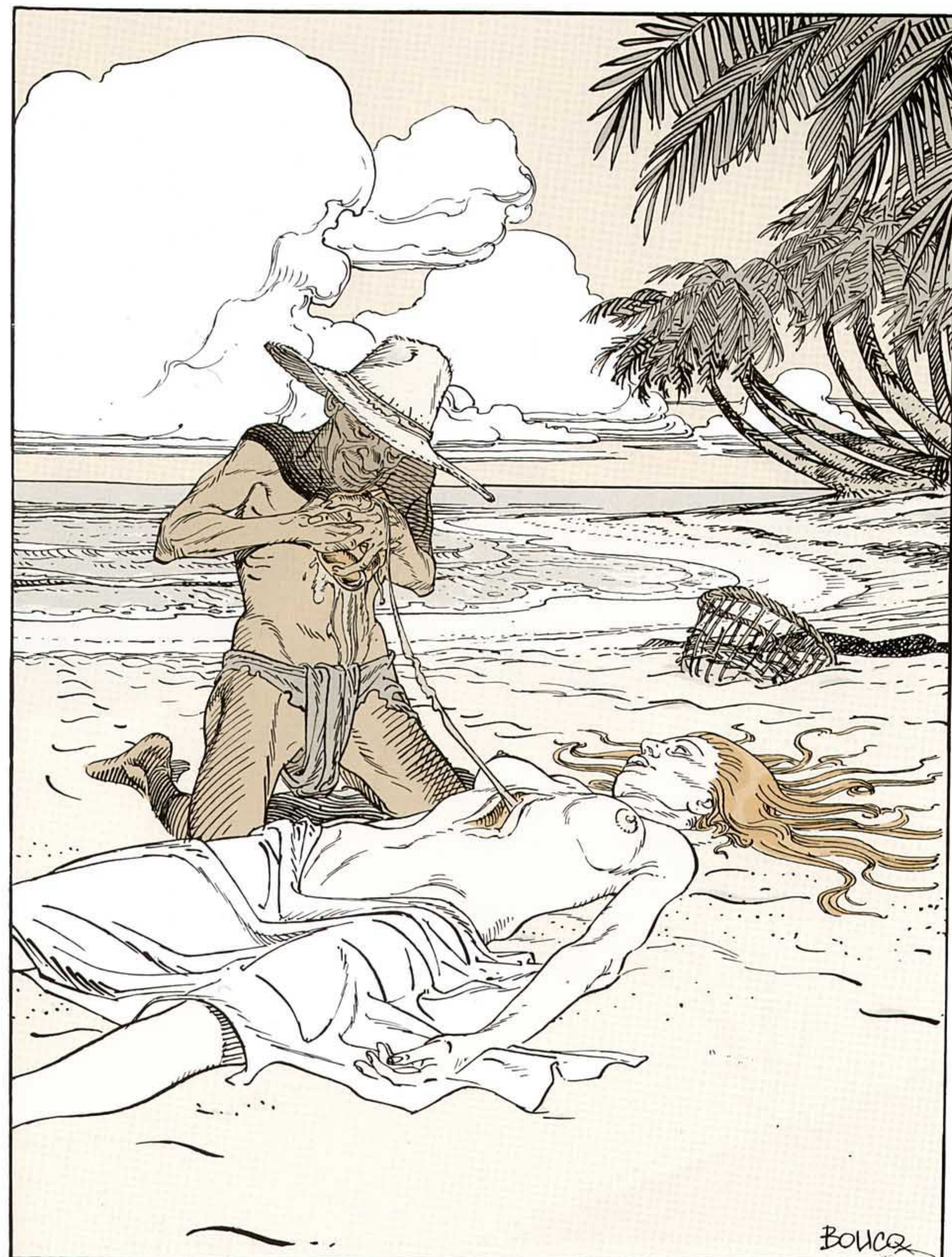
Y el indígena marchó a escalar las montañas.

Buscó la gruta durante años pero no la encontró nunca. Decepcionado, regresó a su playa para vivir desnudo en medio de los peñascos. Un día divisó a una mujer que bajaba por la colina. ¡Tenía el cabello verde!

"Los magos me envían porque has dejado todo por mí.

Soy tuya. " Él masculló: "El color de tu cabello no es de verdad, lo has teñido. ¡Estoy seguro de que tu corazón es rojo! ¡Voy a desenmascararte!". Y hundió un cuchillo entre sus senos, abriendo un surco para extraer el corazón. ¡Era verde! Exclamó: "¡He encontrado la fe! ¡Me harás conocer el amor y la prosperidad!".

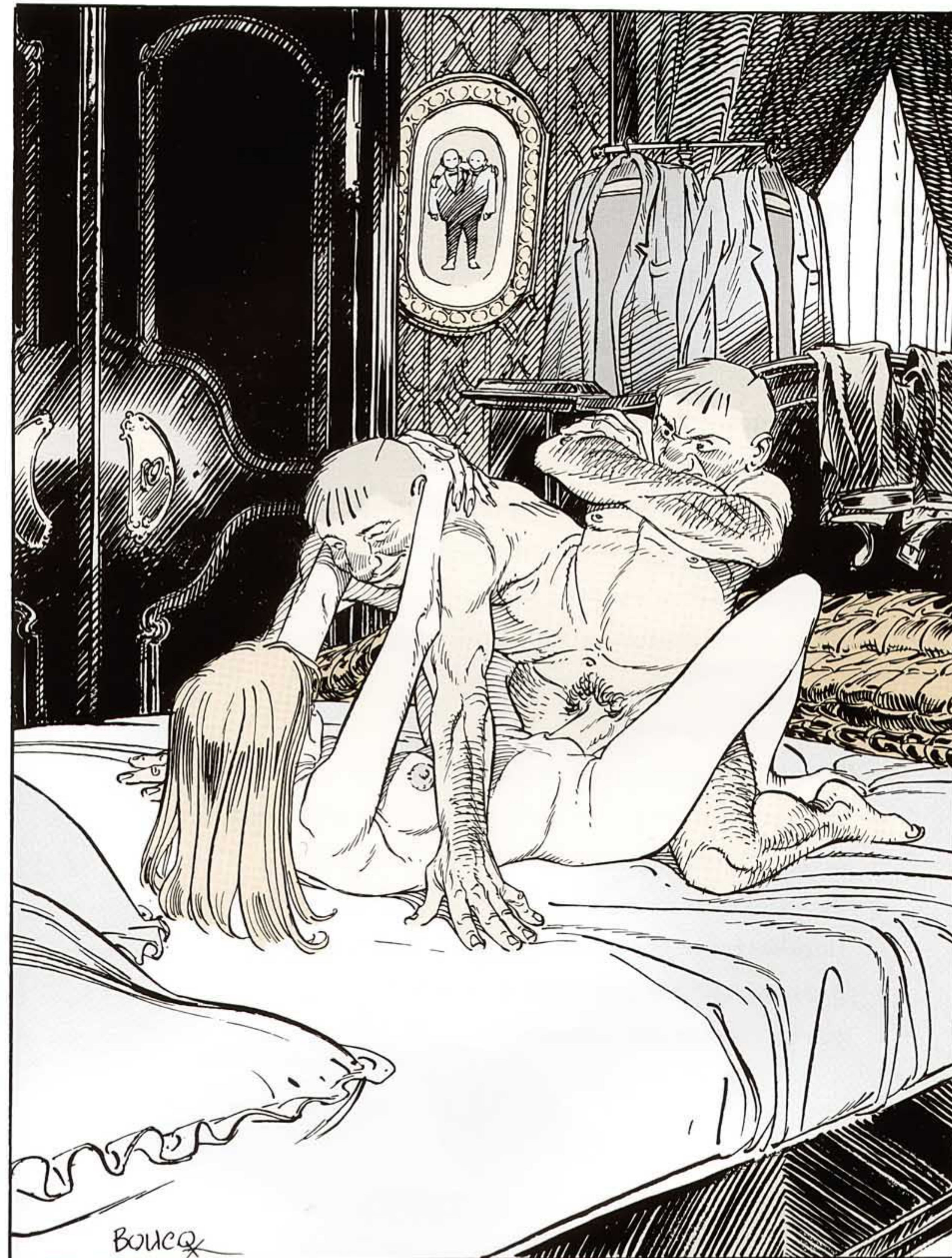
Pero era demasiado tarde, la mujer estaba muerta.



22

Sospechas

- Ella puede engañarme, Maestro. Estoy celoso.
- En realidad, tienes miedo de que otro dé a tu mujer lo que tú no puedes darle.



23

El Inmortal

Viajó a través del mundo, leyó, estudió, rezó, modificó su programación mental, experimentó diversas fórmulas alquímicas, para obtener por fin lo que tanto deseaba: la inmortalidad física.

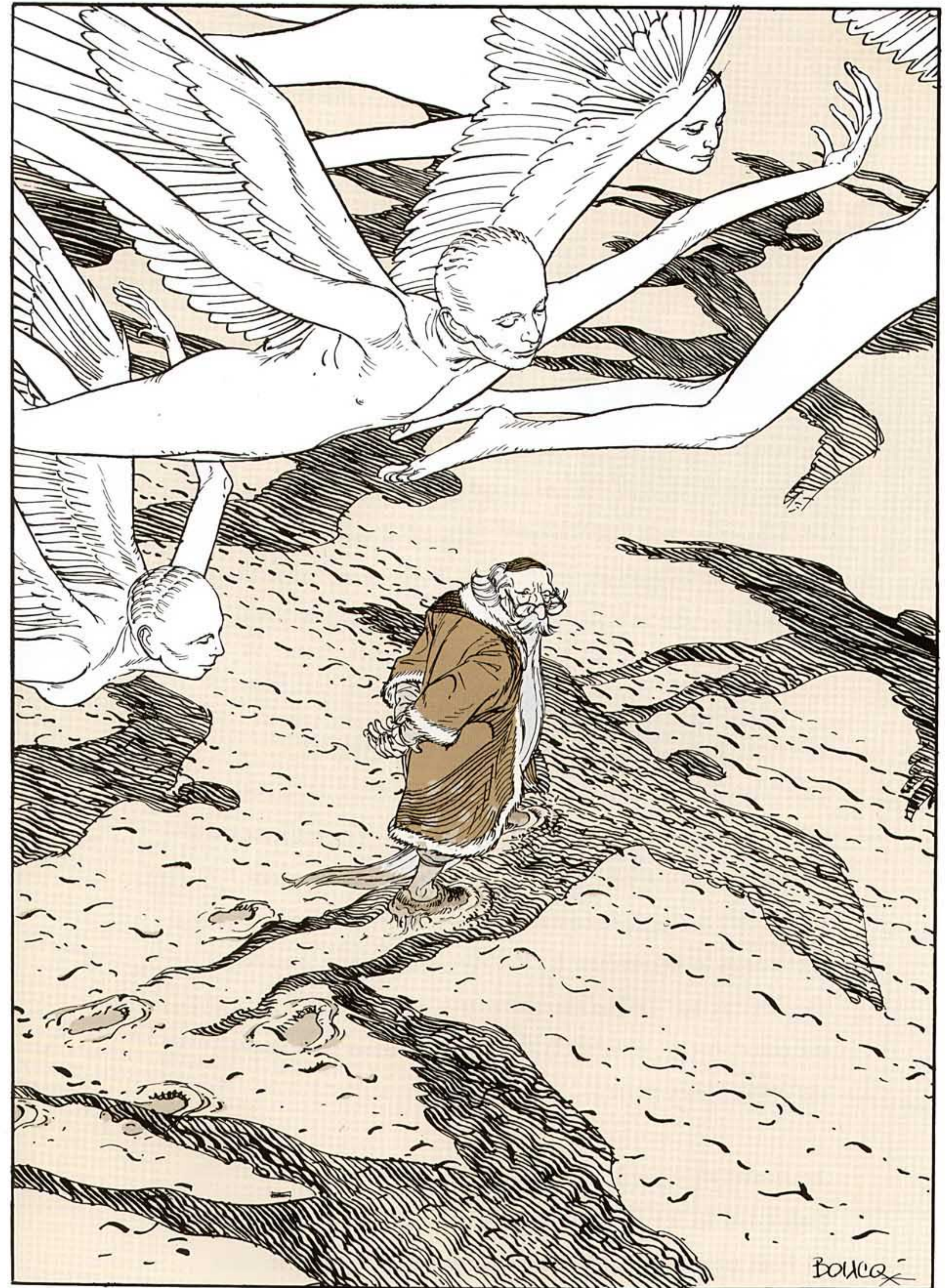
“¡El Tiempo recordará mi sabiduría, las generaciones futuras me admirarán, el Planeta me pertenecerá!”

Pasaron siglos.

La humanidad siguió su evolución:

los cuerpos se alargaron, las mandíbulas se afinaron, el tamaño de los cráneos aumentó, los huesos perdieron peso y los omóplatos se transformaron en alas.

El inmortal se arrastraba por el suelo, sobre sus dos pies, provocando muecas de disgusto entre la humanidad voladora.



24

Las metamorfosis

Vivía con una gran oruga blanca.
Su mujer crecía en el interior. Él la esperaba pacientemente.
Durante ese tiempo, la larva devoraba sus libros, sus papeles,
sus discos, sus trajes. Cuando quería hablarle,
ella pegaba la cara contra su boca y engullía
sus palabras con la misma avidez que el niño mama
la leche materna.

Por fin, el gran vientre comenzó a abrirse.
La oruga chilló como un perro herido y corrió
a refugiarse bajo la cama. A base de violentas sacudidas
surgió del capullo una mujer perfecta, luminosa,
independiente. Desplegando sus alas irisadas, revoloteó
a través del dormitorio, posó brevemente
sus labios sobre los del hombre, y depositando una saliva
con gusto azucarada, se fue por la ventana a perderse
en medio de las estrellas.

Arrastrando los pies, él erró por las casa.
Abrazando a la larva vacía, gemía durante horas,
y acabó por meterse en su interior donde, acurrucado,
esperaba llorando que le crecieran dos alas
para lanzarse hacia el cielo y volar a su encuentro.



25

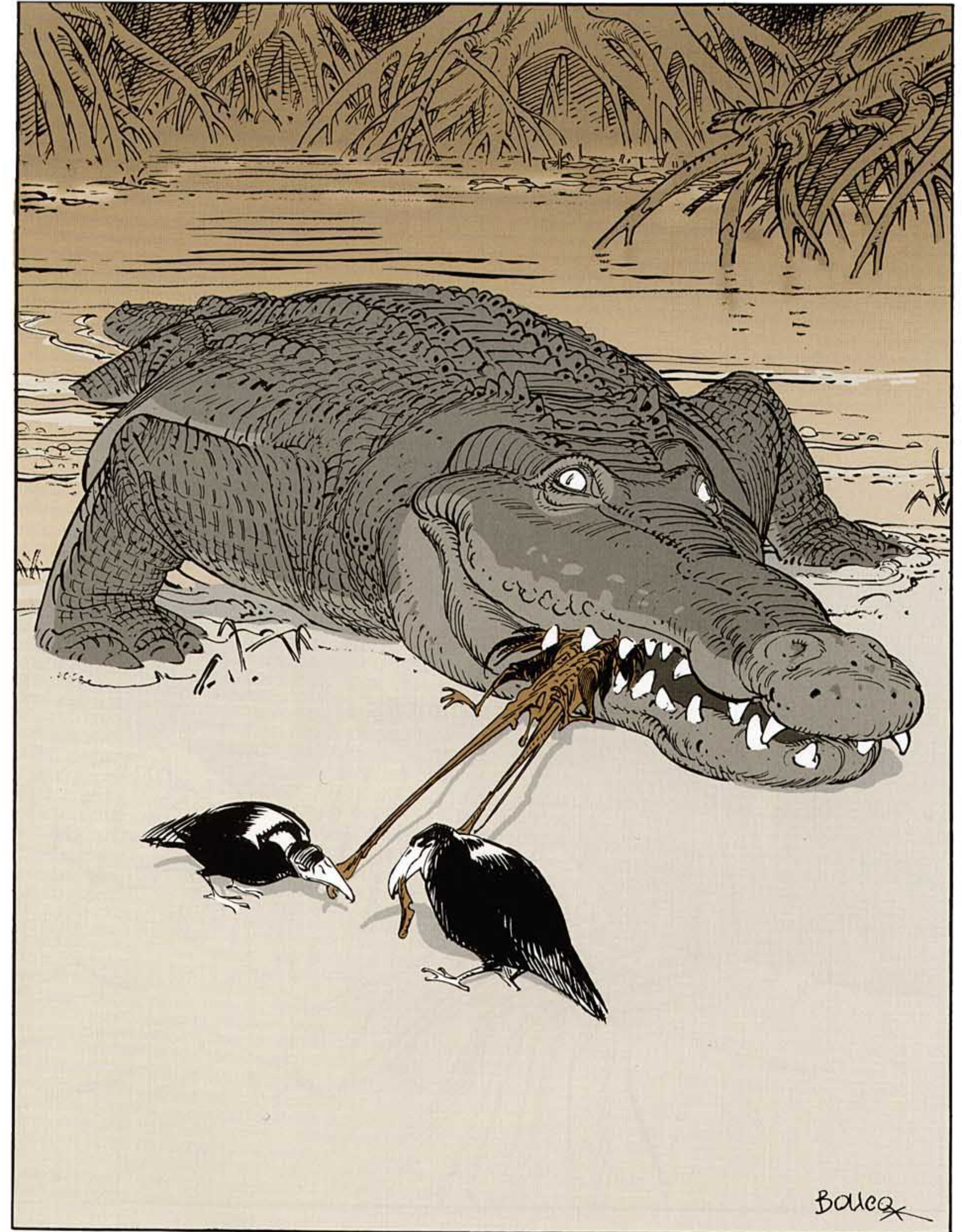
Necesidad hace fe

Un cocodrilo gigantesco era el señor
de los pantanos, donde sembraba el pánico.

Dos cuervos comentaban:

“¡Se ha comido a nuestro compadre coyote,
a nuestra prima la lechuza y a nuestro amigo el lince!
¡Qué despreciable criminal!”

La noche llegó, como el lagarto dormía,
con la panza repleta, un ratón divisó a los cuervos
picoteando entre las mandíbulas del monstruo
los pequeños trozos de carne enganchados a los dientes.



26

La enfermedad y la bruja

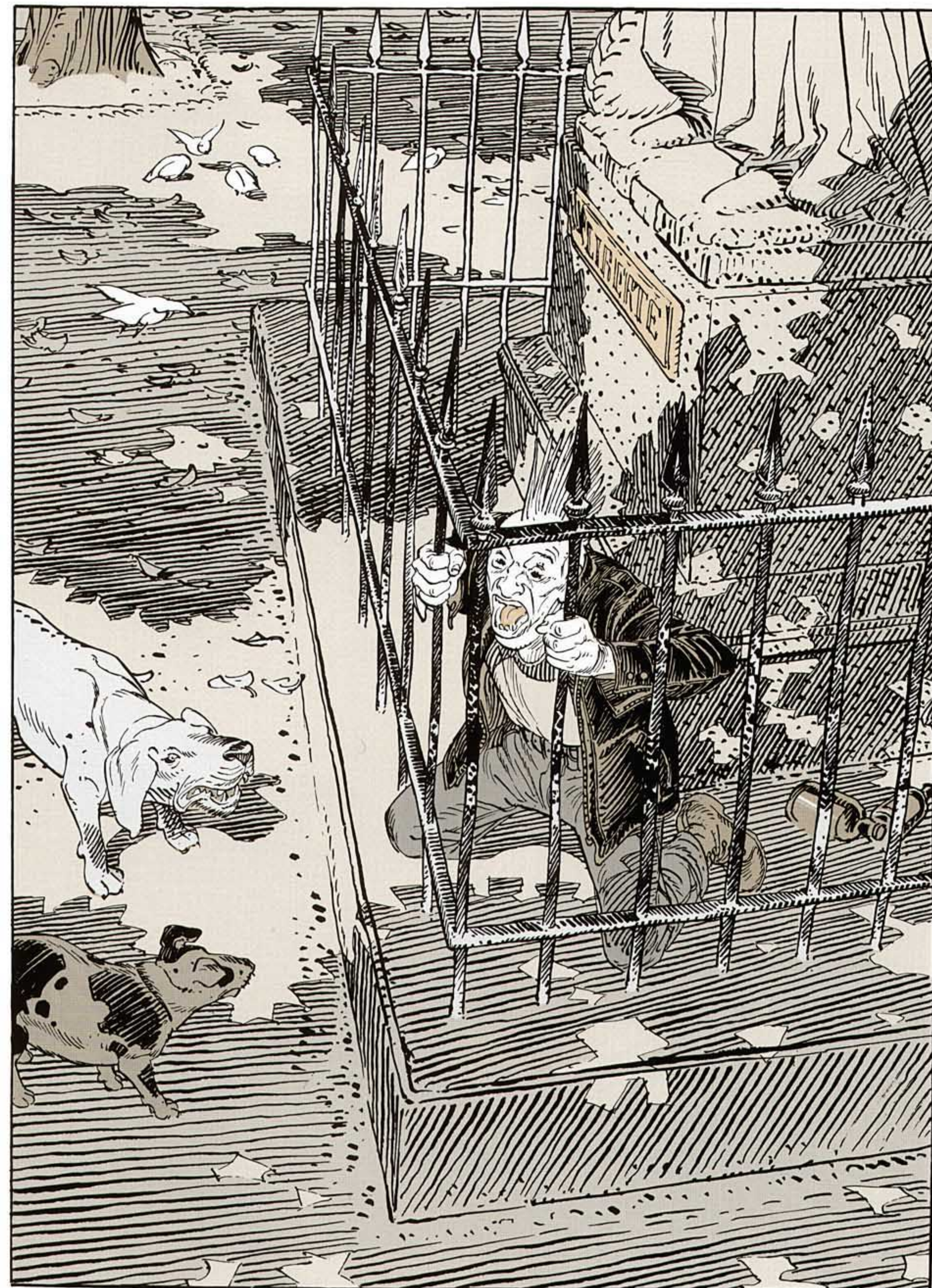
- No te preocupes, hijo querido.
He vuelto de la fuente,
con la varita mágica en la mano.
Allí encontré al Ser Supremo.
Él me ha dicho: "¡Ve y cúrale!"
- Estoy muerto. Tú no puedes...
- Los muertos se curan
naciendo de nuevo, hijo mío.



27

Confusión

Sin darse cuenta de que estaba fuera,
se agarró a los barrotes de la ventana,
gritando a los prisioneros que dormían en el interior:
“¡Dejadme salir!”



Boucq

28

Los piratas

Se fueron, decepcionados de no encontrar un tesoro en el interior del cofre... sin darse cuenta de que el cofre vacío era el tesoro.

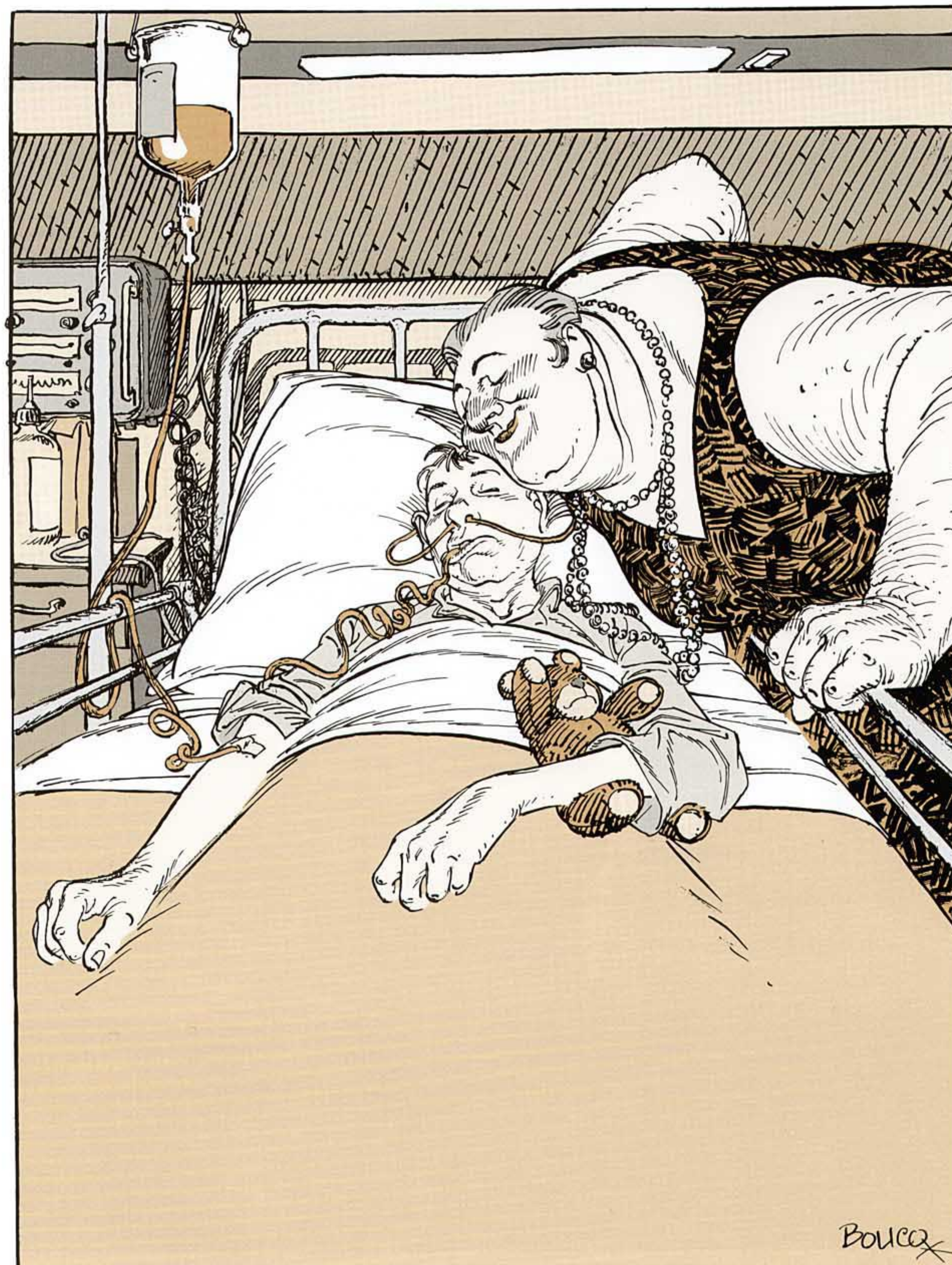


Bolca

29

Amor maternal

"Para hacerme feliz, cae enfermo,
a fin de que pueda ocuparme de ti como deseo."



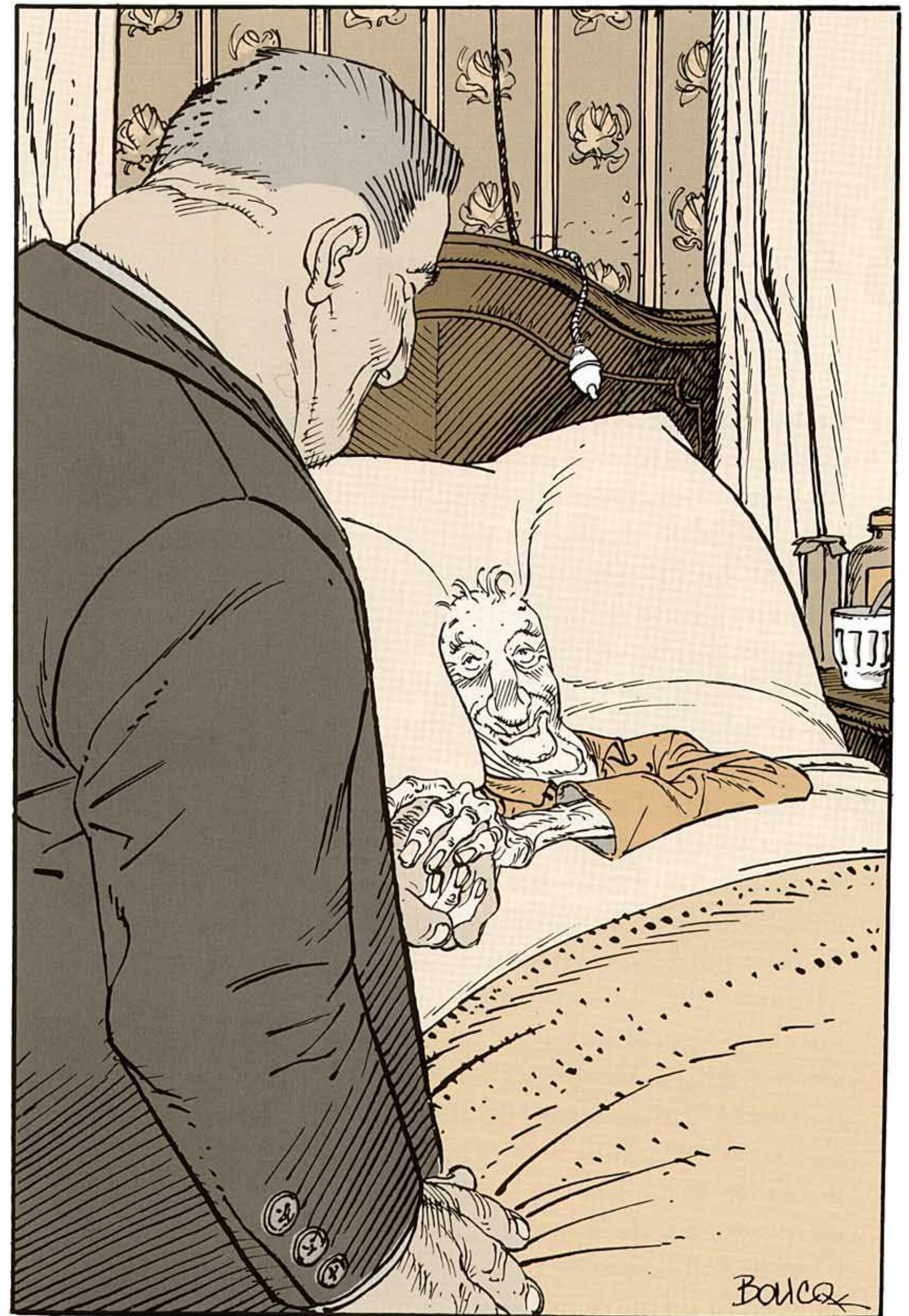
30

El imitador

Un hombre comienza a perder la vista.
Antes de entrar en las sombras,
memoriza todo lo que contiene su salón.
Se aprende los textos, las ilustraciones
y la disposición de los libros en la biblioteca.
Una vez ciego, invita a sus amigos, y,
como si aún viera, les enseña sus dependencias.
Les ofrece una silla, abre los volúmenes,
lee en voz alta, describe los grabados,
prepara cocktails.
Su imitación es perfecta,
pero olvida encender la luz
y sus invitados asisten a esta comedia
en la oscuridad.



Bonea



32

Impresiones subjetivas

Un hindú estaba sentado en la calle al lado de un avestruz. Curiosa, una mujer se plantó delante de ellos, acariciando a su perrito. Éste ladró al ave:

“¡Si yo tuviera unas patas tan ridículas, me escondería!”

El hindú, que conocía el lenguaje de los animales, le dijo:

“Se ve que tienes buen gusto. Conozco un lugar donde las perras en celo se cuentan por miles. ¿Quieres ir allí con nosotros?” El perrito respondió:

“Me escaparé y vendré a buscaros”.

A la hora acordada, llegó moviendo la cola. El hindú recitó tres palabras y se encontraron de repente en medio del desierto. Con su dueño a las espaldas, el avestruz andaba a grandes zancadas. El caniche les seguía más mal que bien.

Al cabo de unas horas, agotado, muerto de sed, exclamó:

“¡Alto!” El hindú se detuvo: “No comprendo por qué estás tan cansado”. El perro observó al avestruz con envidia. “¡Ah, ya comprendo, es porque no tienes esas patas tan ridículas!”.

El cuadrúpedo gimió: “¡Ahora compruebo hasta qué punto son hermosas! ¡No tendría vergüenza alguna en poseer unas semejantes!” El hindú hizo un gesto y el caniche se vio provisto de cuatro patas de avestruz.

¡Saltaba de placer! ¡Galopaba orgullosamente de duna en duna!

El hindú hizo otro gesto y el animal apareció

delante de su dueña que, disgustada, cogió un bastón y le echó de la casa.

Cuando todo el pueblo se hubo burlado del monstruo, el hindú rompió el encantamiento.



33

La deuda

- Mi padre perdió la vista cuando yo aún estaba en el vientre de mi madre. Cuando se quedó viudo, tuve que servirle de guía. Hoy, vivimos de la mendicidad.

En esta época de crisis, las limonas son escasas.

Caminamos por un barrio sombrío,
hace frío, mi padre gime de hambre.

"No te preocupes", le digo, "vamos a comer."

Sacudo el polvo de nuestros abrigos, y entramos
en un restaurante chino. Nos sirven platos variados
que devoramos con delicia. Le digo al camarero:

"No tenemos con qué pagar.

- ¿Está seguro?", me pregunta sonriente,
antes de lanzar un silbido de ruiseñor.

Llegan dos enormes chinos que me atan a la silla.

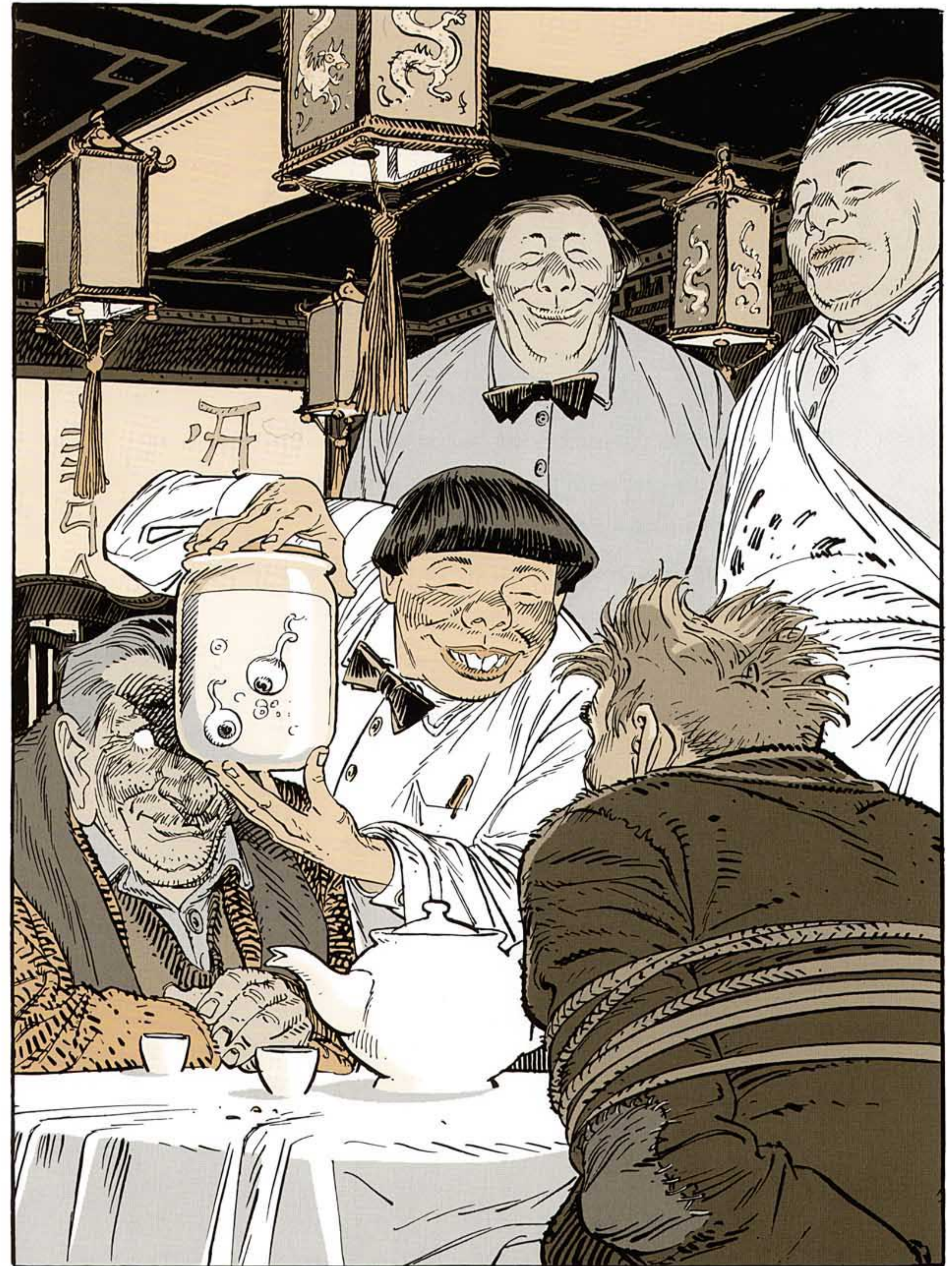
Mi padre me murmura al oído:

"Perdóname".

El camarero sale y vuelve, un poco más tarde, con un frasco
y una cuchara de marfil. Enseñándome los dos ojos
en el interior del recipiente, me dice dulcemente:

"No te preocupes, pequeño, me vas a pagar como me pagó
tu padre." Y hunde la cuchara en mis órbitas.

"Otro día, para saldar definitivamente la deuda,
tendrás que volver con tu hijo."

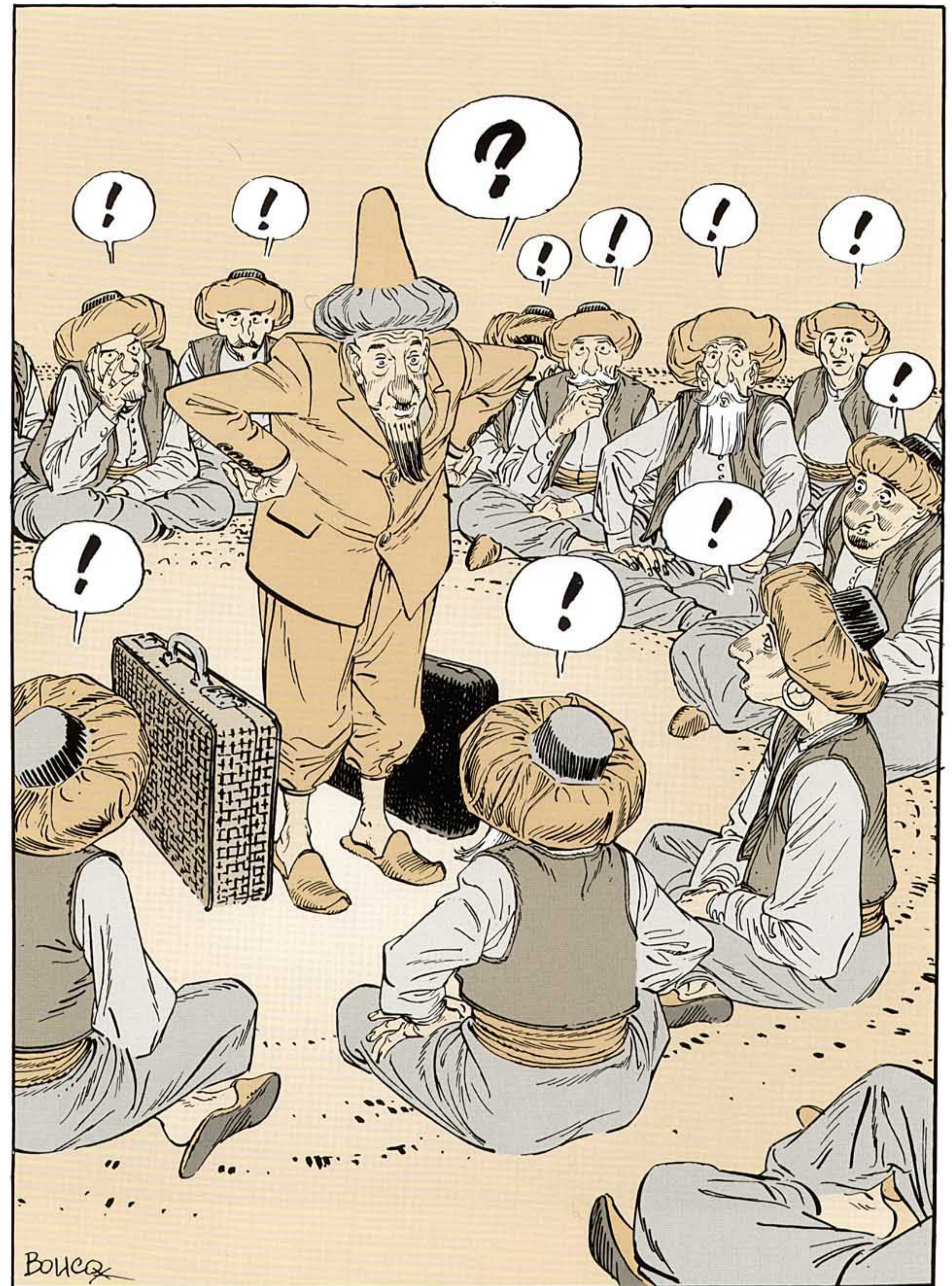


Banca

34

El Sabio

Allá donde vaya, es el extranjero, el nuevo.
Llevados por la curiosidad, los nativos se acercan
a él, imaginando que trae respuestas.
Pero él no hace más que plantear preguntas.
Planteas tantas cuestiones que le toman por un sabio
y aceptan sus preguntas
como si fueran respuestas.



35

Las moscas

El Maestro va vestido con un miserable abrigo.

Un aspirante a discípulo le pregunta:

“¿Por qué lleva esos andrajos?”

El Maestro responde:

“Porque soy humilde.

- Si fuera tan humilde, no lo demostraría”,
dice el discípulo con desprecio, antes de irse a la busca
de otro Maestro, sin comprender que el humilde sabio
se ha disfrazado así para que eventuales discípulos
le dejen tranquilo.



36

La revelación

- Hayas vivido lo que hayas vivido
y por muy numerosos que hayan sido tus antepasados,
debes saber que esto no es más que un principio.



BOLICOX

37

Koan

- Maestro, no puedo decir
si este vaso está medio vacío
o medio lleno. ¿Qué debo hacer?
- ¡Rómpelo!



38

Adivinanza



BOLCOX

- Cuando el monje sale, los sapos entran en el templo.

¿Cuándo entran los sapos en el templo?

- Respuesta fácil, Maestro:

¡los sapos entran en el templo cuando el monje sale!

- ¡Idiota!

- Pero si me lo acaba de decir:

cundo el monje sale, los sapos entran...

- ¡Imbécil!

- ¡Entran cuando tienen calor y buscan la sombra!

- ¡Tramposo!

- ¡Entran cuando el monje se olvida de cerrar la puerta!

- ¡Ingenuo!

- ¡Entran cuando saben que en el interior, encontrarán la iluminación!

- ¡Intelectual, aprende a morir!

- ¡Los sapos no entran nunca en el templo porque el monje nunca lo abandona!

- ¡Eso es!

39

Don Juan

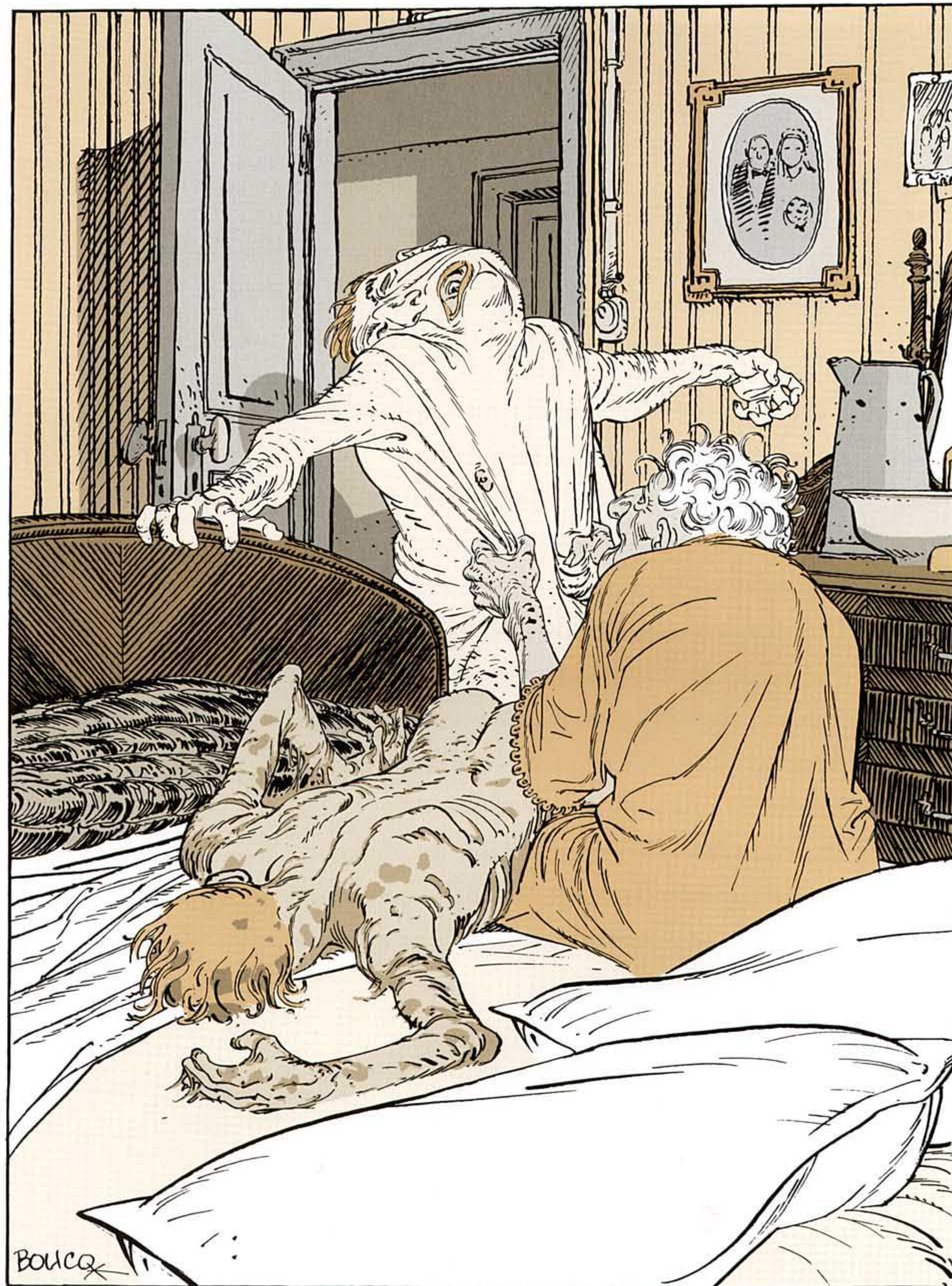
En cada ciudad, el prestidigitador abandonaba
una mujer cortada en dos, cuyo torso sufría
penas de amor sin darse cuenta
de que la parte de abajo de su cuerpo era violada por los payasos.



40

Secretos de familia

Se tragó a sus dos hijos vivos, pero no alcanzó a digerirlos. Pegando la oreja a su vientre de mujer encinta, el viejo escuchaba los insultos de los dos prisioneros: "Estamos aquí para siempre, devoraremos lo que comas, absorberemos lo que bebas. Nuestros excrementos te envenenarán." Intentó vomitarlos, pero se agarraron a sus tripas y, poco a poco, le consumieron. Cuando murió, ya no había más que piel y huesos. Los hijos engullidos, siempre en el interior, comenzaron a disputarse sus restos. Uno estranguló al otro, se apoderó de la piel de su padre y, llenándola por completo, fue a la habitación de su madre, que dormía con las piernas abiertas. Vociferando para despertarla, defecó el cadáver de su hermano: "Toma, vieja asquerosa, ¡ahí tienes a tu preferido!" La mujer se abalanzó sobre él, suplicándole que la poseyera. "¡Debes hacerlo, no eres mi marido para nada!" Dejó caer a sus pies la piel de su padre y huyó, preso del pánico a la idea de ser tragado de nuevo.

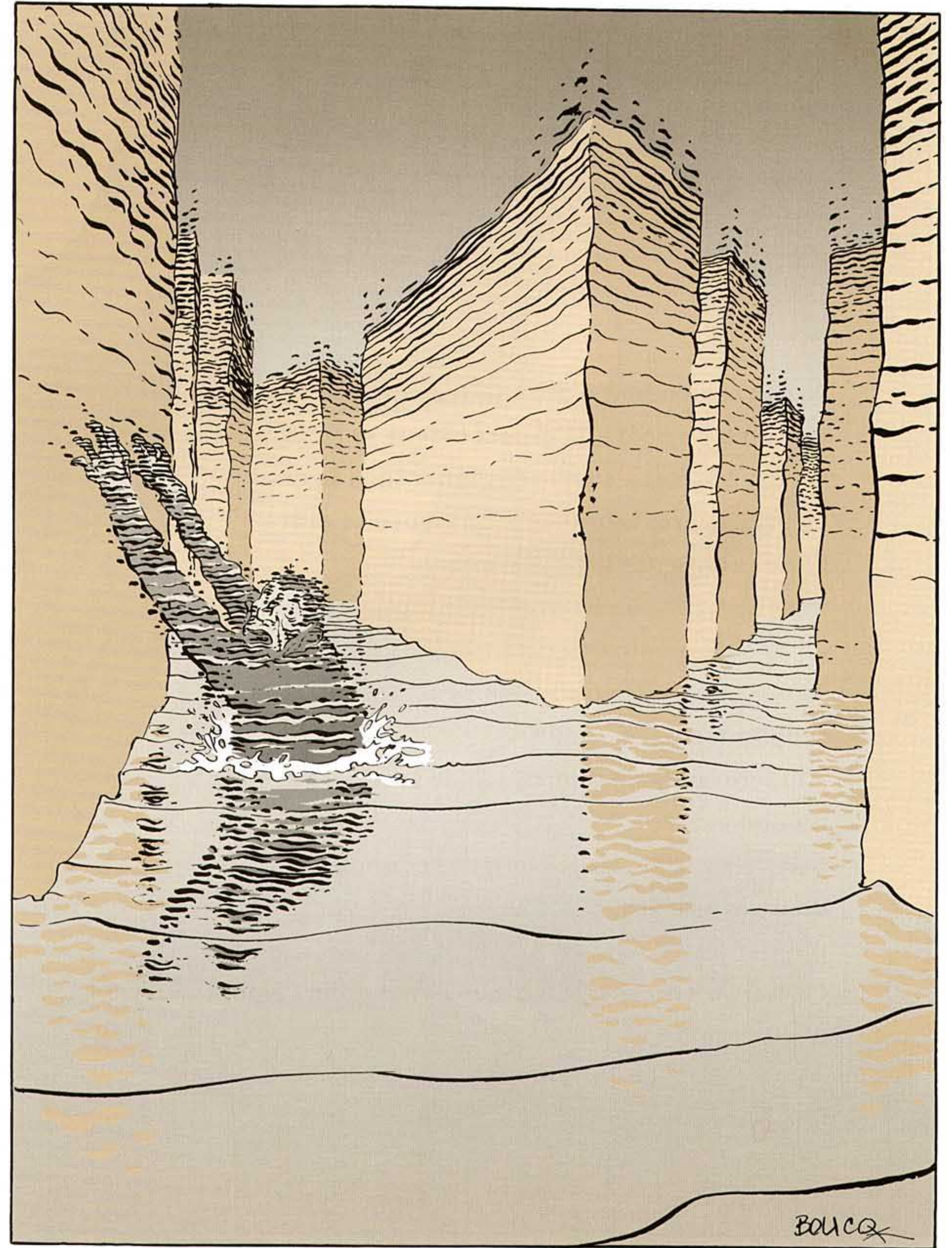


41

El laberinto inundado

Estaba irremediablemente perdido en un laberinto cuyo suelo desaparecía bajo el agua. Observando su reflejo en ese espejo líquido, pensó: "No me va muy bien, pero para mi reflejo es peor. Si yo no salgo, él tampoco." Este minúsculo consuelo le llenó de alegría. "¡Además, soy más fuerte que él! ¡Si le tiro una piedra, se disuelve!" Con una risa cruel, lanzó su proyectil. Esperó que el reflejo se deformara. Intacto, el reflejo le miraba desde la superficie. Sintió una violenta vibración, los muros empezaron a ondularse, su cuerpo explotó en una miríada de partículas enloquecidas.

Antes de fundirse en la nada, comprendió que su mundo sólo había sido una ilusión acuática y que, en realidad, el reflejo era él.



42

Narciso y la Bestia

Ningún pretendiente era lo suficientemente hermoso para ella.
Una noche, un poeta de aspecto horroroso se pegó un espejo
sobre la cara y se fue a declamar bajo su balcón.

La bella apartó las cortinas de mala gana.

No escuchó el delicado poema
pero percibió su propio reflejo en la máscara de plata.

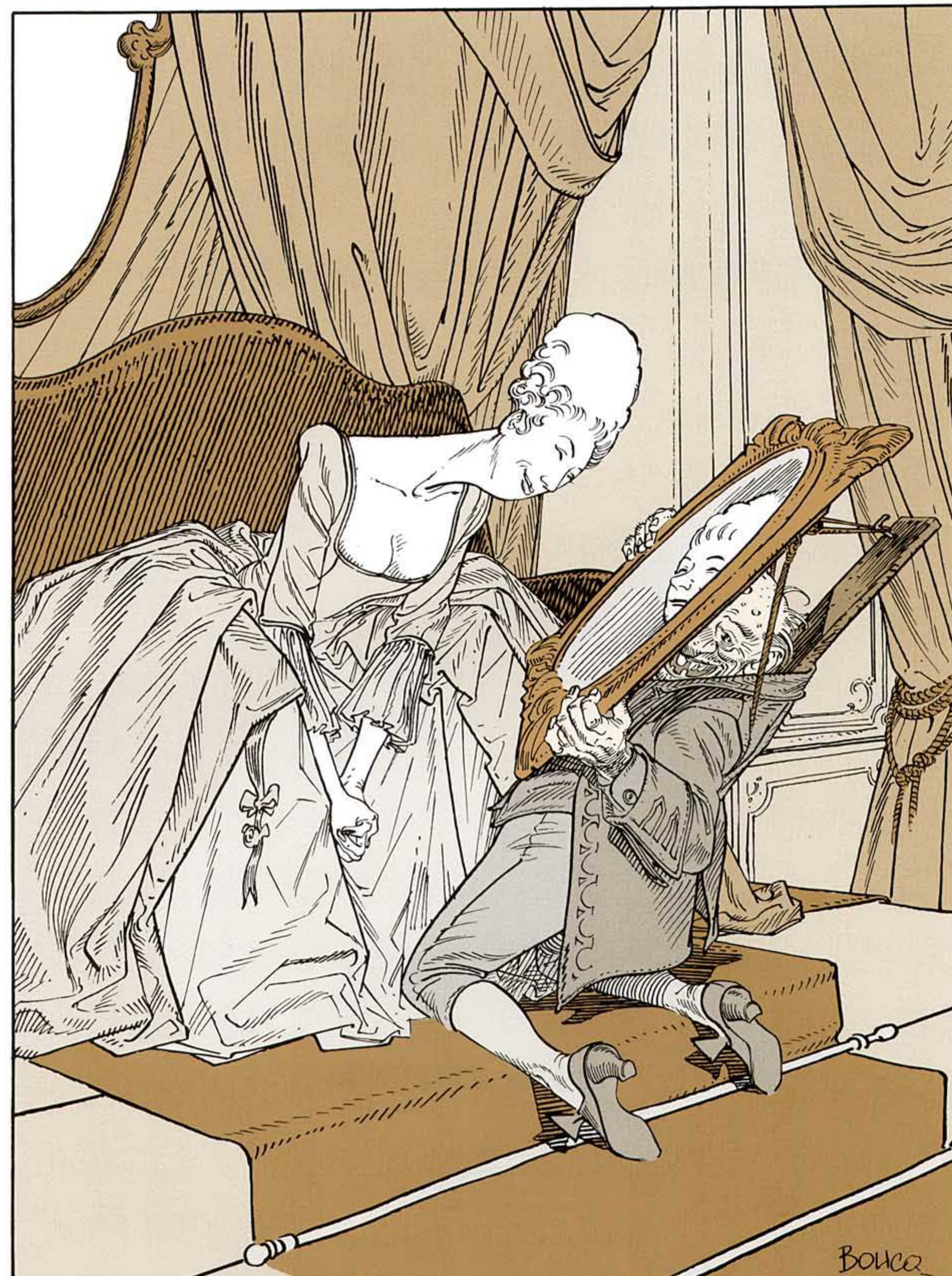
- "Eres el hombre que esperaba.

Tu belleza me ha conquistado. Llévame, por favor",
le suplicó.

"- Serás mía a condición de que sacrifiques tus ojos",
respondió él.

Sin dudarlo, la doncella hundió las uñas
en sus pupilas.

El monstruo se quitó la máscara y pudo al fin besarla.





Porque le gusta hacer malabarismos tanto con las imágenes como con las palabras, Alejandro Jodorowsky propuso un juego a su amigo François Boucq - con quien había realizado la serie *Cara de luna*. Nuestro novelista escribiría unas decenas de fábulas cortas, aforismos, máximas, cuentos - tanto universos reducidos, como mensajes de humor o de sabiduría, de poesía o de brutalidad, de ironía o de maravilla. Y de ese flujo continuo, François Boucq sacaría unos cuarenta textos para ilustrar, prolongar, comentar, dramatizar. El pensamiento del uno guiaría la mano del otro. El ojo del segundo sorprendería a la mirada del primero.

Al final, el juego de Jodorowsky y Boucq les ha llevado más lejos de lo previsto. Sin parecerse a nada, han hecho una obra nueva, texto y dibujo enlazados para siempre como palabras y música. De esta recopilación, han querido hacer un seductor estuche libresco, simple y hermoso como su arte.



Alexandro Jodorowsky El Tesoro de la sombra François Boucq

Autor de películas de culto (*La montaña sagrada*, *El topo*, *Santa sangre...*), terapeuta experimentado (*El teatro de la curación*), prolífico guionista de grandes éxitos de la historieta (*El Incal* con Moebius, *Alef-Thau* con Arno, *El lama blanco* y *Juan Solo* con Bess, *La casta de los Meta-Barones* con Giménez...). Alejandro Jodorowsky es ante todo un narrador, un creador de universos. Debía pues, ser también un novelista, cuya importancia toma cuerpo desde *El árbol del dios colgado*.

François Boucq ha consagrado por su parte lo esencial de su carrera a la historieta. Basta con recordar alguno de los títulos de sus álbumes para que pueda presumir justamente de su enorme humor, inventivo y absurdo: *Point de fuite pour les braves*, *La Pédagogie du trottoir*, *La Dérivoire*, *Effervescence des comprimés*, *Les Dents du recoin...* Dibujante virtuoso, también ha colaborado con grandes novelistas, como Jerome Charyn (*La Femme du magicien*).



43 4841 3



9 782731 612325





Les Humanoïdes Associés sur le Web

<http://www.humano.com>

*Traduit de l'espagnol par Eric Mettout
Conception graphique : Didier Gonord
Bichromie : Isabelle Busschaert et Marmelade
Photogravure : Evolution, Tournai*

*Alexandro Jodorowsky et François Boucq
LE TRÉSOR DE L'OMBRE*

*Première édition : janvier 1999 - LES HUMANOÏDES ASSOCIÉS
© 1999 Les Humanoïdes Associés S.A. - Genève*

*Achevé d'imprimer en décembre 1998
sur les presses de l'imprimerie Lesaffre en Belgique*

Dépôt légal janvier 1999

*ISBN : 2 7316 1232 0
43 4841 3*